

## ECONOMÍA

## El FMI alerta del riesgo bancario con la deuda de las empresas españolas

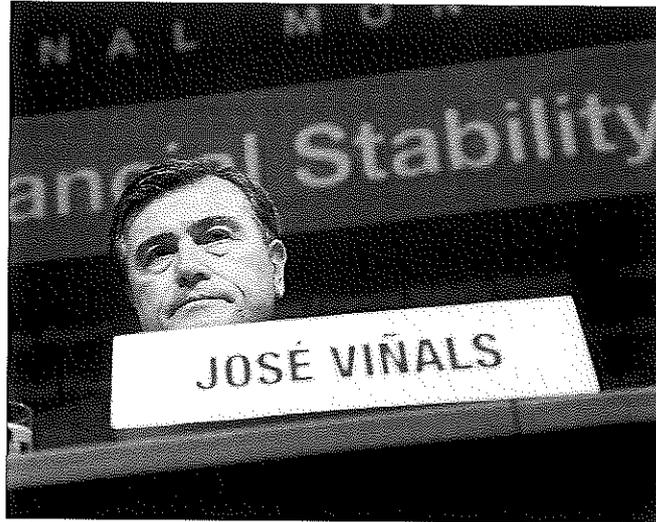
Un escenario adverso generaría pérdidas de hasta 104.000 millones que las provisiones cubren, pero el Fondo pide ajustes en compañías sobreendeudadas

AMANDA MARS, Washington  
ENVIADA ESPECIAL

La deuda de las empresas del sur de la zona euro es un polvorín. El Fondo Monetario Internacional (FMI) alertó ayer de que el lastre puede forzar a la banca en España, Portugal o Italia a aumentar de nuevo las provisiones para afrontar un repunte de la morosidad de los créditos corporativos, lo que acabará castigando a los beneficiarios y el capital. Con todo, la banca española está mejor preparada y tiene provisiones para hacer frente a ese escenario.

No hay pánico en los mercados de momento, señal clara de que la posibilidad de que EE UU fracase en el acuerdo político para elevar el techo de su deuda se ve aún lejano, porque si los inversores previeran ese escenario, los bonos americanos quedarían en sus manos. Esa es también la impresión que transmite el FMI en Washington, que lleva dos días de asamblea anual intentado no cejarse demasiado en el riesgo estadounidense. Para el FMI, los problemas de fondo a largo plazo siguen siendo otros y, en el caso de las deudas de las empresas, han ido a peor.

Un puñado de cifras explica el temor: más de tres cuartas partes de los créditos corporativos en España y Portugal y la mitad de Italia corresponden a compañías con una ratio de deuda sobre activos por encima del 40%, según recoge el informe de estabilidad financiera. Este elevado endeudamiento, combinado con la atonía de la actividad y unos intereses altos, está dificultando el pago de las deudas. Además, el 40% del pasivo en el caso español pertenece a compañías con ratios de cobertura de interés inferiores al



José Viñals, director de Asuntos Monetarios del FMI, ayer en Washington. / JONATHAN ERNST (REUTERS)

1%. Para el Fondo, estas empresas "serían incapaces de cumplir con sus préstamos a medio plazo a menos que lleven a cabo ajustes, como la reducción de la deuda, los costes operativos y las inversiones".

El director de Asuntos Financieros y de Capitales, José Viñals, que presentó el informe, fue subgobernador del Banco de España entre 2006 y 2009, precisamente el período en el que pinchó la burbuja del crédito y los préstamos concedidos a empresas y familias alcanzaron su máximo histórico antes de empezar a caer. La tasa

de morosidad de las empresas en España ha saltado del 6% en 2009 al 18% en el segundo trimestre de este año, según los números del supervisor. Muchas de las empresas que hoy tienen dificultades para pagar son pymes, pero también grandes empresas a las que la recesión obstaculiza el abono de las deudas, por eso deberían, dijo, "ajustar costes y abordar procesos de reestructuración de deuda" cuando sea necesario.

Aun así, el FMI cree que si bien la banca española se encuentra en una posición relativamente mejor que la de otros países en

esta situación. Incluso en un panorama adverso, con un 45% de pérdidas en la deuda de las empresas, el agujero sumaría 104.000 millones de euros en el plazo de dos años, un volumen que quedaría cubierto con las actuales provisiones. "Son buenas noticias porque el nivel de provisiones es suficiente para afrontar las posibles pérdidas de morosidad", dijo.

A las entidades italianas, en cambio, en ese escenario adverso les faltarían 53.000 millones de capital, con unas pérdidas de 125.000 millones. En total, son créditos por valor de casi 250.000

millones los que se verían pérdidas en ese escenario adverso.

Al FMI también le preocupa desde hace tiempo la morosidad latente de la banca española, esos créditos dudosos que se han renegotiado varias veces como forma de enmascarar la morosidad. Como reacción, este año el Banco de España obligó a aumentar en unos 5.000 millones sus provisiones. En abril, el sector tenía 127.000 millones refinanciados, el 12% del total de la masa de créditos.

Viñals señaló la recuperación de ayudas públicas a la banca en España "dependerá de la evolución económica y el sector inmobiliario" y, sin concretar, aseguró que "algunas ya están reorientadas a las arcas públicas".

Las ayudas directas concedidas a las entidades españolas representan alrededor del 6% del PIB y la mayor parte del dinero

### Viñals dice que algunas ayudas a la banca generan beneficios

será muy difícil de recuperar. "Lo único que ha generado ingresos son los avales a la deuda bancaria emitida por la que se cobra comisiones, nada más", apunta Joaquín Maudos, catedrático de la Universidad de Valencia y experto en el sector financiero. Hasta finales de 2012, Bruselas da por perdidos más de 43.000 millones de ayudas a la solvencia bancaria.

Viñals atribuyó especialmente la mejora de la situación financiera al funcionamiento de la Sareb, el banco malo a la que se traspasaron los activos. En cuanto a la posibilidad de que España pida la prórroga del programa europeo de rescate a la banca, que teóricamente finaliza en diciembre, recalca que la decisión "queda en manos del Gobierno español". No obstante, ha añadido que "la situación actual es muy diferente de cuando se formó el memorando (del rescate)" y la reforma financiera "va por buen camino".

## El Fondo pide "contribuir" en el debate de la reforma fiscal que prepara España

El organismo insiste en que hay margen para subir los ingresos de IVA

A. MARS, Washington

El Fondo Monetario Internacional (FMI) quiere que el Gobierno español recaude más por IVA y, general, por los impuestos indirectos. Es un mensaje que el organismo lleva repitiendo desde hace meses y que ayer resaltó para además ofrecer a colaborar en la reforma tributaria que prepara España para 2014. "Si vemos margen de maniobra, la dependencia del IVA es relativamente baja", señaló Michael Keen, subdirector del departamento de asuntos fiscales, en la presentación del informe de vigilancia fiscal, y añadió que "hay una comisión en marcha sobre el marco tributario es-

pañol y es en ese diálogo en el que esperamos poder contribuir de alguna manera".

La reforma fiscal pasará por aumentar los ingresos por el impuesto que grava el consumo, según coinciden la mayor parte de analistas, pero los técnicos del FMI recalcan que el IVA debería aumentar su recaudación mediante el traspaso de productos de los tipos reducidos a los más altos, en lugar de subir las tasas, como se hizo en 2012. España figura en la parte baja de la recaudación por IVA (un 6,5% con relación al PIB con los datos de 2006), por debajo de Francia (7,3%) o Portugal (8,7%) y en línea con Alemania (6,4%).

El Fondo pone en tela de juicio las medidas tributarias en la mayor parte de países y lamenta que "las opciones utilizadas con mayor frecuencia se han guiado por criterios de conveniencia más que por el deseo de establecer sistemas tributarios más sólidos y equitativos". Además, el FMI apunta que hay margen para subir los impuestos a los contribuyentes de mayor nivel y hay "lucros argumentos para elevar considerablemente los impuestos a la propiedad".

El estudio destaca el potencial recaudatorio de los impuestos que gravan la riqueza y se une a la carrera de la OCDE por lograr un marco global que combata la

evasión fiscal de las grandes compañías transnacionales mediante maniobras legales.

Keen, que presentó el informe en sustitución de Carlo Cottarelli, director del departamento que acaba de ser fichado por el Gobierno italiano, señaló que "los impuestos son menos progresivos" que antes. El estudio, que lleva por título *Tiempos de impuestos*, defiende que hay muchos países, como EE UU y Japón, donde se puede aumentar la presión fiscal.

Pese a los recortes de gasto que también se han llevado a cabo para cuadrar las cuentas públicas, el mundo va a necesitar también mejorar sus ingresos para poder hacer frente al pago de sus

deudas. Estas alcanzarán un máximo histórico del 110% del PIB en el conjunto de las economías avanzadas, lo que supone un salto de 35 puntos desde 2007. España queda solo un poco por debajo de este récord, con una deuda que rozará el 100% el año que viene y escalará hasta el 105% en 2017, un nivel que se mantendrá en 2018, último año en el que el Fondo hace previsiones.

El déficit público, según el Fondo, se situará en el 6,7% en 2013 y en el 5,8% en 2014, lo que significaría cumplir con el ritmo de ajuste exigido por Bruselas. Para el Fondo, los últimos ajustes en marcha reducir un 0,75% el déficit cíclicamente ajustado (es decir, excluyendo el efecto de las ayudas a la banca), y otro tanto el año que viene. Pero en 2016, cuando teóricamente el desfase presupuestario debería haber quedado en el 2,8%, el Fondo lo ve en el 4%. No obstante, el informe advierte de que las medidas del Ejecutivo para lograrlo debían especificarse en los Presupuestos de 2014.

Printed and distributed by NewspaperDirect  
www.newspaperdirect.com | 01203 770000 | 0203 770000  
© 2013 NewspaperDirect. All rights reserved.